

- PASARRIENDAS DE TALAVERA LA VIEJA
- «LA RAYA» DE JOSÉ LUIS HINCHADO
- «LUSITANIA ROMANA» EN EL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL



«Lusitania romana. El origen de dos pueblos» en el Museo Arqueológico Nacional



JUNTA DE EXTREMADURA

Plaza de las Veletas, 1. 10003 Cáceres

Horario de apertura:

Martes a sábados: 9,00 - 15,30 y 17,00 – 20,30 (Sección de Bellas Artes cerrada por las tardes)

Domingos: 10,00 - 15,30 (Sección de Bellas Artes cerrada)

Teléfono: +34 927 01 08 77. Fax: +34 927 01 08 78

<http://museodecaceres.gobex.es>

e-mail: museocaceres@gobex.es



Plaza Santa Clara. Fotografía de Tomás Marín Gil. ca. 1920/1930
(Archivo del Museo de Cáceres)

Pasarriendas

Siglo V a. de C., Talavera la Vieja

Bronce

LA PIEZA
DEL MES
JULIO
Sección de
Arqueología



En 1963 las aguas del pantano de Valdecañas inundaron el pueblo de Talavera la Vieja, hoy término municipal de Bohonal de Ibor, por lo que los vecinos se vieron obligados a asentarse en otros poblaciones de la zona. El pueblo desde entonces permanece sumergido bajo el agua todo el año, pero en períodos de sequía emergen los restos y muchos antiguos vecinos visitan las ruinas de lo que un día fue su hogar. *Talaverilla*, como la conocen sus antiguos vecinos, se localizaba en uno de los barrancos sobre el río Tajo, situación que la protegía de las eventuales crecidas del río; esta posición y la continua subida y bajada de las aguas han erosionado los restos de lo que un día fue la ciudad romana de *Augustobriga*; el templo y otros restos fueron trasladados a las orillas del embalse, pero aún quedan muchos restos sumergidos, como la muralla.

Durante uno de estos períodos de sequía, cuando las aguas habían bajado lo suficiente, fueron localizados en esta zona donde la erosión es más fuerte, cuatro pasarriendas de bronce, de los que presentamos dos. La zona era ya conocida por los investigadores por ser el lugar donde aparecieron las joyas orientalizantes que se exponen en la Sala 2 del Museo de Cáceres y que corresponden a una necrópolis prerromana. El hecho de que aparecieran cuatro pasarriendas indica que se trata de un conjunto completo de un yugo de carro, ya que cada par de pasarriendas servía para dirigir a un caballo.

Los pasarriendas están realizados en bronce mediante la técnica de la cera perdida, están formados por un vástago central sobre el que se encuentra una anilla segmentada por donde se pasarían las riendas de cuero para guiar al caballo. Los cuatro pasarriendas irían colocados sobre un yugo de madera, cada caballo era guiado por un par de riendas, dos para el caballo de la izquierda en ese lado y del mismo modo a derecha. Al disponer de dos para caballo se evitaba que las correas se enredaran ya que se pasaban a través de la anilla del pasarriendas que las dirigía desde el extremo delantero hacia el auriga, quien desde una posición elevada podía dirigir el tiro del carro. Junto con los pasarriendas se encontraron otros elementos, como un par de bocados de caballo, de hierro, cadenas y algunos elementos de adorno personal y herramientas, lo que indica que se trataría de una tumba de un personaje destacado.

Hoy en día el carro sigue estando asociado a la pompa, a la ceremonia y es señal de estatus y poder. Bodas, celebraciones religiosas, comitivas reales o funerales de Estado tienen el carro como protagonista. Los primeros carros fueron utilizados como medio de transporte, tirados por bueyes o asnos, pero pronto se asociaron a ceremonias de prestigio y a la guerra, como se aprecia en relieves mesopotámicos y egipcios. Con el tiempo los pesados carros de cuatro ruedas macizas se hicieron más ligeros, pasando a dos ruedas de radios y se convirtieron en un arma de guerra y de prestigio entre las élites guerreras. Las primeras representaciones de carros en la Península Ibérica se encuentran en las estelas funerarias del Bronce Final, muy abundantes en Extremadura (Sala 2 del Museo), donde aparecen carros de dos ruedas con radios y tirados por dos caballos como elementos de prestigio, aquí el carro es representado como vehículo que simbólicamente conduce al Más Allá.

«La Raya» (2005)

José Luis Hinchado (Badajoz, 1965)

Escultura de mármol y soporte de hierro

LA PIEZA
DEL MES
AGOSTO
Sección de
Bellas Artes



Desde los nueve años, al descubrir en su casa un libro de Michelangelo Buonarroti, la única obsesión de José Luis Hinchado ha sido ser escultor de piedra, realizando sus primeras obras con el grupo «Búho». Desde 1983 se dedica plenamente a la escultura, trabajando principalmente la piedra, pero sin desechar las posibilidades de otros materiales ni dejar de lado la pintura.

Se licenció en la especialidad de escultura en la Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría en Sevilla y en 1988 monta su primer taller en Badajoz. Tras unos años en Tarifa, donde empieza su obsesión por el agua reflejada, en 1998 vuelve a Extremadura buscando la proximidad de las canteras de mármol, y descubre la sonoridad

de esta piedra, lo que le llevó a la serie «Opus», investigando en las posibilidades del sonido y del agua dentro de la escultura.

Sus esculturas están realizadas en mármol y, como nota novedosa, en sus obras el artista también estudia el efecto del óxido tanto en la piedra como en cuadros de soporte metálico, para conseguir efectos como la expresividad que las asemeja más a la naturaleza del ser humano.

Su vida está centrada exclusivamente en el arte, comprometida con la creación sin restricciones. La escultura «La Raya» está realizada en distintos mármoles, compuesta de tres piezas ensambladas y un soporte de hierro. Expresa equilibrio y unión de ideas; éstas pueden referirse tanto a naciones, pueblos o relaciones humanas. Su forma orgánica hace referencia a estas últimas, reconociéndose la forma femenina y la masculina con un nexo de unión o separación, según queramos interpretarlo. La pieza central penetra en las otras dos dándole un carácter erótico y sensual, acentuado por su color rosa.

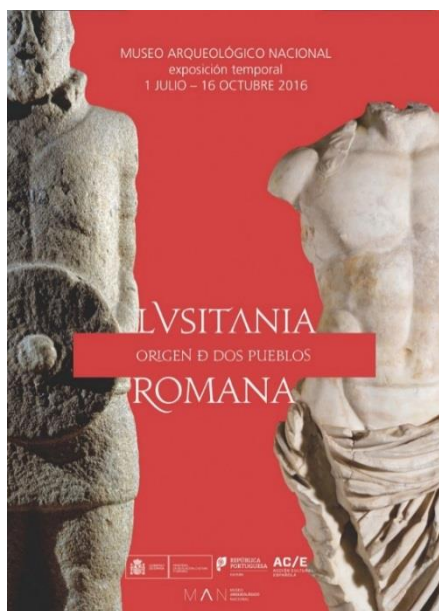
Cada pieza se apoya una en la otra con una peana de hierro, reducida al máximo, que pretende no sustraer protagonismo al mármol; la escultura es delicada y frágil, haciendo referencia a la condición humana, a veces compartiendo y otras veces separados por motivos culturales, religiosos o políticos. La raya aparece aquí entendida como unión-división en perpetuo cambio.

Esta obra forma parte del libro-objeto *La Raya. Una invitación al pensamiento expansivo*, un proyecto colectivo donde, además de José Luis Hinchado, participaron el artista plástico Jorge Juan Espino, el fotógrafo Pedro Casero, los escritores Enrique García Fuentes y Antonio Sáez, el pintor Alfonso Doncel y el polifacético Arni Giraldo, que invita a reflexionar sobre la transgresión de los esquemas mentales que limitan al individuo, a su comportamiento, a su forma de pensar, a su desarrollo personal. *La Raya* pretende ser una propuesta concreta alrededor de un concepto abstracto.

«Lusitania romana» en el Museo Arqueológico Nacional

Del 1 de
Julio al 16
de Octubre

Desde el 1 de julio puede visitarse en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid la exposición temporal «Lusitania romana. Origen de dos pueblos», una muestra organizada por Acción Cultural Española en colaboración con el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, el Museo Nacional de Arqueología de Lisboa y el propio Museo Arqueológico Nacional. La exposición ha podido visitarse ya en Mérida y en Lisboa, y ahora finaliza su periplo en el museo madrileño con el objetivo de mostrar a su numeroso público algunas de las piezas más significativas de las colecciones de época romana de los principales museos portugueses y extremeños, entre ellas diez piezas que han sido prestadas temporalmente por el Museo de Cáceres.



Es la primera vez en la historia que sale del país un número tan elevado de piezas de los museos portugueses, la gran mayoría de ellas consideradas entre las fundamentales para entender la historia del país bajo la ocupación romana.

Hasta 16 objetos considerados Tesoros Nacionales de Portugal podrán verse en el museo madrileño, siendo también reseñable la incorporación de piezas del propio Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

La muestra podrá visitarse hasta el próximo 16 de octubre, tras lo cual regresarán a Cáceres piezas tan importantes de nuestra colección como la estatuilla de bronce de la diosa Minerva, procedente de Cáceres el Viejo, la *Deditio* de Alcántara o *Tabula Alcantarensis*, o la escultura *thoracata* de bronce aparecida en las excavaciones arqueológicas del Palacio de Mayoralgo.

A lo largo de su recorrido, la muestra ya fue visitada por 120.000 personas durante su estancia en el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida y por más de 30.000 durante el tiempo que pudo verse en el Museo Nacional de Arqueología de Lisboa.

